

TRATAMIENTOS DEL CUERPO EN NUESTRA ÉPOCA Y EN EL PSICOANÁLISIS

29

JUNIO-03

JULIO

2022

Paseo La Plaza - CABA
Av. Corrientes 1660

Buenos Aires
Argentina

Análisis en línea

Antonio Quinet

Un psicoanálisis tiene lugar en el encuentro de dos cuerpos, el del analista y el del analizante, así como en todo discurso que haga lazo social. Pero él no es un cuerpo a cuerpo. Cuando la pandemia obligó a interrumpir la circulación de los cuerpos, el psicoanálisis podría haberse extinguido. No fue así, persistió gracias al deseo del analista que impulsó a muchos, sino a todos los analistas a reinventarse en un nuevo dispositivo muy diferente al inventado por Freud: el análisis online, en formato virtual y remoto. El 15 de marzo de 2020 cerré mi consultorio por primera vez en más de 30 años de práctica analítica. Y al igual que yo varios y luego todos los analistas para no dejar entrar la peste del COVID-19 y respetar las medidas sanitarias de aislamiento social. ¿Cuál sería en adelante el destino del psicoanálisis y su mantenimiento en un mundo que tendía a encerrar a todos en sus hogares como única medida efectiva de contención del contagio? La única solución era practicar el análisis online con todo el mundo, ya no sobre un carácter especial con analizantes que no podían desplazarse de sus países o ciudades, sino de forma generalizada.

En 2020 algunos psicoanalistas, en su momento, se hicieron públicos para denigrar este dispositivo distinto de lo que heredamos de Freud. Hoy, más de 2 años después, algunos se retractaron y otros se callaron y nadie más levantó la voz en

contra. Incluso porque si ellos continuaron afirmando que "el análisis online no existe", ¿qué hicieron con sus analizantes durante este período? Más de 2 años después algunos analistas vuelven a atender en el consultorio y el análisis online se mantiene, a veces de forma híbrida, intercalando consultorio y online.

El tratamiento psicoanalítico tiene la propiedad de ser tanto experimental como terapéutico, investigativo y concluyente. Después de dos años de experimentación, el análisis en línea demostró ser eficaz: análisis iniciaron y terminaron, inhibiciones, síntomas y angustia tratados, fantasmas atravesados, caídas de identificaciones. Con la experiencia acumulada, podemos decir que el análisis online ha llegado para quedarse.

Sin duda el análisis online tiene varios inconvenientes y condiciones que interfieren en el trabajo analítico, como las oscilaciones de la conexión a internet, la repetición de "¿me está escuchando?" que no siempre puede interpretarse como demanda, la interrupción de la señal que no era un corte de sesión, los ecos, los sonidos metálicos, la fragmentación de la imagen corporal que no se ve por entero, todo esto puede dificultar la transmisión de los dichos y el captura del decir analizante. Se pierde la tridimensionalidad, el desplazamiento de los cuerpos en el espacio, la "atmósfera" del encuentro con la luz, el sonido y la temperatura ambiente. También está la particularidad de que el analizante y el analista se están viendo siendo vistos, poniendo en juego una dimensión ausente en el espacio del consultorio. Y a pesar de eso, el análisis funciona online y tiene efectos como muchos podemos constatar en la clínica y en las supervisiones.

Todo el arsenal estratégico en el que el analista estaba acostumbrado a utilizar su táctica fue modificado. No más sala de espera con otros analizantes, abrir y cerrar puerta, usar o no el diván, levantar para cortar, acompañar el analizante, etc. Los psicoanalistas tuvieron que inventar otros recursos -bastante diferentes- en su estrategia de los semblantes para utilizar la táctica del acto y de la interpretación con el dispositivo online: usar el audio con cámara o sin cámara, aparecer o no en la pantalla, congelar la imagen y diversos otros recursos nuevos e improvisados con este dispositivo diferente del diván-sillón del consultorio. Para ello, el analista tiene

que estar orientado no por el setting sino por los fundamentos y la ética del psicoanálisis: la táctica del acto (que incluye la interpretación), la estrategia de los semblantes y la política del más de gozar. Al fin de cuentas, no es ni el consultorio ni el celular lo que hace que haya un psicoanálisis, sino un psicoanalista con su acto para hacer existir el discurso del analista. ¿Qué nos hace pensar el análisis en línea sobre el cuerpo, el encuentro y el acto analítico?

Se trata para nosotros en esta próxima Cita Internacional de debatir las cuestiones y los problemas que este nuevo dispositivo nos plantea. Sin pensar en abandonar el análisis en el consultorio con presencia física ni tampoco hacer comparaciones de una manera con la otra para saber cuál era mejor. Este es el reto para nuestra comunidad analítica de formalizar las condiciones del análisis online, que hoy es una realidad ineludible y que ha permitido una reinención de los psicoanalistas y una enorme expansión del tratamiento analítico más allá de las fronteras geográficas. En esta ocasión pretendo traer algunos aportes teóricos para lanzar el debate. ¡Hasta Buenos Aires!

Abrazos, Antonio Quinet.

Traducción al español por Clara Cecilia Mesa